

CRECIDA EN EL BARRANCO DE TRASITO INFERIOR

Diario

El sábado día 18 de octubre de 2003 amaneció nublado, aunque no llovió hasta aproximadamente las 19 horas. A lo largo del día descendimos los barrancos de Fuen Blanca y Esmorcaz en el Valle de Pineta y el barranco Chardal en el Valle de Chistau. El caudal era normal tirando a ligeramente alto en los dos primeros y bajo en el Chardal. También pudimos evaluar el caudal del río Bellós a la altura del pueblo de Puyarruego, donde el caudal era considerable. Los afluentes del Bellós en esa zona, el barranco Airés y el Gallisué, barrancos habitualmente secos, llevaban agua. Dirección Bielsa apreciamos el caudal del Río Yaga en el puente del pueblo del Hospital de Tella, siendo el caudal bastante alto. Por referencias anteriores sabíamos que el barranco estaba impracticable. A partir de este punto y aguas arriba el caudal del río Cinca era normal. En el barranco Pegueras bajaba tan sólo un hilillo de agua y en el de la Foz de la Canal el caudal era bajo.

El domingo comenzó a llover sobre las 8 de la mañana, aunque con poca intensidad. Aunque el sábado por la tarde había llovido algo, durante toda la noche no llovió. Nos dirigimos a la entrada del Consusa Inferior para evaluar el caudal. El agua caía prácticamente a lo largo de todo el escalón previo a la pasarela próxima a la aldea de Revilla, aunque sin demasiada fuerza. Sabíamos que el descenso en estas condiciones era técnico, pero decidimos entrar, al menos hasta el primer escape. Teníamos referencias del caudal de otras ocasiones que lo habíamos descendido y especialmente del caudal cuando verdaderamente el barranco va en carga. Nos equipamos en el parking y al volver a la pasarela comprobamos que el caudal había aumentado ligeramente, por lo que finalmente decidimos no entrar. Nos marchamos al Trasito Inferior, ya que en otra ocasión en la que no entramos en el Consusa por su elevado caudal, descendimos el Trasito Inferior con un caudal bastante alto, que lo transformaba en un barranco más técnico y atrayente de lo que lo es normalmente, pero sin ningún problema. Además, el Trasito posee bastantes escapes, mientras que el Consusa está mucho más encajado.

A la altura del puente que cruza el Trasito Inferior el caudal era alto, aunque no en exceso. Además la cuenca de absorción del Trasito tiene una extensión muy inferior a la del Consusa. En este último la elevada altura a la que nace el barranco, el gran desnivel y el enorme embudo que forma todo el circo, canalizan toda el agua de la zona al interior del cauce. Además la existencia de fuentes se hace muy patente debido al enorme complejo kárstico que recorre el subsuelo de la zona. Prueba de ello es que el Consusa es un barranco de extremos, que puede aumentar de caudal con suma rapidez, debido a los factores mencionados con anterioridad y por el deshielo durante la primavera.

En la parte inicial del Trasito Inferior el caudal era alto para lo que es habitual en este barranco, sin embargo como ninguna de las marmitas de recepción cubre, se superaban las dificultades sin demasiados problemas.

Tras el único salto de 6 metros existe un tramo intermedio sin ninguna dificultad técnica, a mitad del cual un pequeño afluente entra por la orilla izquierda orográfica. Este afluente que está siempre seco, ahora llevaba agua. Aquí ya notamos un aumento considerable del caudal con respecto al tramo que habíamos recorrido. Al llegar a la cabecera del rápel de 10 metros previo a la Visera, comprobamos que el caudal había aumentado notablemente. En este rápel la cola de caballo que forma la cascada era gigantesca. Una vez en la Visera claramente se veía que el caudal como mínimo se había duplicado y que este aumento no lo podía aportar el afluente existente en la zona intermedia. Además, el agua comenzaba a tener un tono ligeramente marrón, por lo que claramente el barranco había entrado en carga. Nos acercamos a la cabecera de la rampa de 30 metros situada tras la

Visera. El caudal era impresionante, en cuestión de minutos se había duplicado con respecto al caudal que corría en el momento de iniciar el descenso. Los resaltes y la rampa situados entre el R10 de 30 metros y el R11 de 18 metros habían desaparecido bajo el agua y ahora formaban una única cascada. Entrar a esta zona en la que no existe ningún posible escape, a diferencia de todo el tramo superior en el que es posible realizarlo en varios lugares, hubiese sido una verdadera locura.



Zona de resaltes tras el R7-8m y acceso R8-10m en crecida. Trasito Inferior (19-10-03).

Decidimos salir del barranco por la parte izquierda orográfica, de la zona en la que se encuentra la cabecera del R10 de 30 metros. Aunque este escape no aparece reseñado en ningún libro, es muy cómodo. Se asciende hasta encontrar algunas ligeras trazas de una senda y algún hito, que tras continuar subiendo conducen a un sendero muy marcado. Una vez en este sendero, se puede ascender o descender. Si se desciende, cómodamente se llega hasta el pueblo de Estaronillo, exactamente a pocos metros del puente que cruza el barranco de Trasito, antes de entrar en el mencionado pueblo.

Durante el retorno por el escape apreciamos claramente las cascadas del Trasito Superior, que ahora llevaban el doble del caudal que durante la mañana. Aunque no pudimos verla, imaginamos que la surgencia de la Cueva de los Arnales, situada en la base del último gran rápel del Trasito Superior, debía estar también aportando un caudal considerable.

Una vez en Estaronillo apreciamos el caudal del río Yaga, que era verdaderamente elevado. El agua tenía color marrón y todos los torrentes que desaguan en él y que siempre están secos ahora llevaban agua. También los barrancos situados entre el Consusa y el Trasito, el barranco de la Sierra, Bucherbuala y Yerba, llevan ahora agua, aunque a primera hora de la mañana, cuando estuvimos evaluando el caudal del Consusa Inferior, estaban secos.



Cauce del Trasito Inferior en el puente de Estaronillo. Río Yaga en el puente de Hospital de Tella. (19-10-03).

Posteriormente apreciamos el caudal del río Yaga en el puente del Hospital de Tella. Aquí el caudal era altísimo, no se veía ninguna piedra del cauce y el agua iba de parte a parte de éste. El aporte del río Yaga aumentaba a más del doble el caudal

del río Cinca al unirse con él, por lo que imaginamos que en las zonas más altas, (valles de Pineta, Chistau, etc.) las precipitaciones habrían sido menores.

Análisis

A continuación hacemos un pequeño análisis de lo acontecido. Antes de ello, queremos dejar claro que aunque conocemos muy bien la zona y hemos descendido en repetidas ocasiones todos los descensos de los que hablamos, nuestros conocimientos sobre geología e hidrología son muy limitados.

→ Aunque posteriormente buscamos por Internet las precipitaciones que se recogieron en la zona de Revilla el domingo día 19 y los días precedentes, no las pudimos encontrar. No obstante desde que comenzó a llover sobre las 8 horas de la mañana del domingo hasta las 12, hora en la que pudimos constatar el gran aumento del caudal del barranco, la lluvia no cesó, aunque su intensidad no era alta ni mucho menos. Esto demuestra que la saturación del suelo ya debía ser muy elevada antes de que comenzara a llover. El nivel de los acuíferos y de la red kárstica existente en la zona ya debía ser extremadamente alto, por lo que no admitía más cantidad de agua, lo cual debió favorecer que toda el agua de lluvia fuera al cauce del barranco y especialmente que las surgencias comenzaran a desaguar fuertemente. Este último factor debió de aportar al cauce del Trasito, agua que fácilmente podía provenir de zonas bastante alejadas del propio barranco y que debió circular bajo tierra hasta llegar a alguna surgencia cercana a él. Otra de las características de este barranco que favorecieron el gran aumento del nivel de



Zona acceso R10-30m. R10-30m, resaltes y cabecera R11-18m forman una única cascada. Trasito (19-10-03).

agua, fue la inexistencia de grandes marmitas y zonas que acumulen grandes cantidades de agua, ya que en especial la parte superior y en menor medida la parte inferior, poseen un fuerte desnivel para un escaso desarrollo, factor que obliga al agua a circular rápidamente.

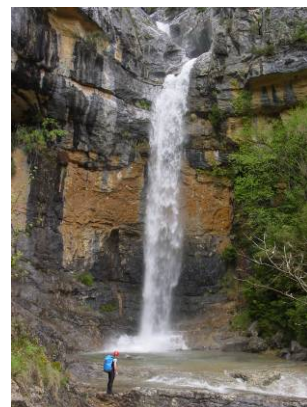
→ Durante la semana había llovido en la zona, por lo que el subsuelo debía estar ya saturado.



Cabecera R10-30m en crecida y con caudal normal-alto. Trasito Inferior.

→ En el paso conocido como la Visera, comprobamos que la crecida era evidente además de por el aumento tan considerable del caudal, por el color ligeramente chocolateado de las aguas. Este mismo factor lo valoramos antes de abordar el descenso, en cuyo momento el agua estaba totalmente clara.

→ No haber entrado en el barranco de Consusa fue una elección más que acertada, ya que el nivel de agua de éste debió de ser impresionante durante la punta de la crecida. Prueba de ello es que durante el mes de abril de este año, concretamente el día 26, estuvimos en esta misma zona realizando el descenso de la Garganta de Escuaín, en la cual el caudal era alto. Tras finalizar este descenso, nos dirigimos por la senda que comunica las aldeas de Escuaín y Revilla hacia el barranco de Trasito Inferior, para realizar éste último. Al pasar por debajo de la última cascada del Consusa Inferior, pudimos comprobar que el caudal era altísimo. Sin embargo pudimos descender el Trasito Inferior sin ningún problema, aunque con un caudal bastante elevado. Por lo tanto esta vez si el caudal era impresionante en el Trasito y en el río Yaga, en el Consusa debía ser sencillamente aterrador. A continuación se pueden ver seis fotografías tomadas el día 26 de abril de 2003, en la Garganta de Escuaín, el Consusa Inferior y el Trasito Inferior. En ellas se comprueba claramente como el caudal era mucho más bajo en el Trasito inferior que en la Garganta de Escuaín y el Consusa.



De izq. a der.: R1-8m Garganta de Escuaín. R2-5m Garganta de Escuaín. R19-35m Consusa Inferior. (26-04-03).



De izquierda a derecha: R4-9m Trasito Inferior. R5-12m Trasito Inferior. R10-30m Trasito Inferior. (26-04-03).

→ Hay que tener muy en cuenta que en toda la zona predomina la roca caliza y que ésta es muy permeable y se encuentra muy fracturada, favoreciendo la infiltración del agua.

→ Hace ahora unos tres años iniciamos el descenso del barranco de Consusa Inferior a última hora de la mañana. Si no recuerdo mal estábamos en primavera. No corría el agua aunque las marmitas se encontraban llenas y el agua estaba limpia. El día estaba despejado. Nos encontrábamos en uno de los rápeles que hay en la zona estrecha tras el R1 de 30 metros. En la cabecera del rápel mi compañero comenzó a decirme que oía un ruido que parecía agua, aunque yo no le hice

demasiado caso y descendí hasta la base. Cuando estaba en la base del rápel realizando unas fotografías a mi compañero que aún se encontraba en la cabecera, éste volvió a decirme que oía el ruido. Yo le dije que debía de ser el ruido del aire o de algún avión. Él se fue hacia atrás e inmediatamente regresó chillándome que el ruido era agua que se acercaba y que saliese de allí a toda prisa, ya que aquel punto era muy estrecho y no tenía ninguna escapatoria. Saqué los aparatos de ascenso y subí por la cuerda. Cuando llegue a la cabecera y oí el ruido, me faltaron piernas para recuperar la cuerda y comenzar a realizar una escalada por la pared. Allí permanecimos hasta que pasados unos minutos el agua comenzó a inundar progresivamente la zona en la que estábamos y se precipitó por la cascada. El barranco había pasado de estar seco a tener agua corriente en cuestión de minutos. Aunque el caudal era normal y el agua estaba clara, este hecho nos inquietó tanto, que decidimos continuar ascendiendo y salir del barranco. Desde ese día comprendimos que el Consusa es un barranco de extremos y que debido a la gran zona kárstica en que se abre, puede cambiar de condiciones de forma súbita y sin que siquiera se produzcan precipitaciones.



R4-9m con caudal alto. Cabecera R8-10 ya en crecida. Tránsito Inferior (19-10-03).

→ Otra de las situaciones que hay que valorar y tener muy en cuenta a la hora de descender el Consusa, es la posible existencia de nieve en la zona alta. Este factor se da todos los años durante la primavera. Aunque las cumbres más visibles no tengan ya nieve, la considerable altura a la que nace el barranco favorece que recoja el agua de deshielo de las cotas más altas. Este fenómeno es muy acusado durante las tardes primaverales en días soleados. El calor del sol produce la fusión de la nieve, que hace aumentar el caudal de forma súbita. Este rápido aumento del caudal puede ser muy peligroso si nos sorprende en la zona de las marmitas trampa, o en la zona estrecha tras la sala conocida como el Lago-Cueva. Este mismo año, este hecho provocó el desafortunado accidente de un compañero en la zona que acabo de mencionar.

Esperamos que estas líneas ayuden a que todos seamos más prudentes, a que observemos, analicemos y valoremos las distintas situaciones y a que abordemos cualquier descenso con la mayor información posible, así como con la técnica más depurada y los materiales más adecuados.

Andrés Martí.